

Arte rupestre en el valle de Chillón: el abrigo rocoso con pinturas del sitio Quivi

Wilber Martín Saucedo Olano
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
<wilber.saucedo@gmail.com>

El presente artículo dará cuenta del hallazgo y la existencia de pinturas rupestres en el sitio arqueológico de Quivi, asimismo, describirá los aspectos característicos de cada una de las pinturas, como su forma, el color y el estado de conservación en el que se encuentra. El informe solo describirá y analizará los aspectos que destaca este sitio con arte rupestre sin enfocarse en aspectos interpretativos.

Ubicación, geografía y ambiente

El sitio con pinturas rupestres se ubica en el distrito de Santa Rosa de Quives, uno de los siete distritos de la provincia de Canta. Esta zona pertenece al valle medio del río Chillón. Este río proviene de los glaciares de la cordillera de los Andes, cuyo recorrido hasta el Océano Pacífico es de 120 kilómetros. En la costa el río Chillón forma el valle de Carabayllo y hacia el valle medio forma el valle de Yangas en el cual se encuentra la localidad de Santa Rosa de Quives (Villar Córdova, 1935). El sitio con arte rupestre está a la margen izquierda del río Chillón en una quebrada que colinda con el pueblo de Quives actual. Para llegar allí es necesario iniciar el recorrido desde el kilómetro 22 de la carretera Lima-Canta hasta la localidad de Santa Rosa de Quives en el kilómetro 63.

El clima de la zona es tipo yunga (Pulgar, 1996), propio de la zona montañosa de Lima con presencia de lluvias estacionales y una neblina densa durante los meses de fin de año.

La geografía del lugar (Fig. 1) muestra su formación por acción de los ríos, hay confluencia de varias

quebradas que permanecen secas y en las épocas de lluvia reaccionan de manera violenta con los huaicos. Cada quebrada posee una geología compleja que incluye rocas sedimentarias e ígneas donde destaca la roca granítica. El relieve es abrupto, lleno de cascadas y residuos de antiguos deslizamientos. El suelo es llano en la parte baja de las quebradas debido a los deslizamientos, rico en minerales y apto para la agricultura; la vegetación en esta parte es prolífica. En cambio, el suelo en la parte de las quebradas es seco y accidentado. Generalmente la vegetación consiste en plantas cactáceas; la fauna predominante consiste en pequeñas lagartijas, algunos insectos e incluso caracoles de lomas.

Antecedentes

- 1925-1935: Pedro Villar Córdova descubre y reporta varios sitios de la zona del valle de Chillón, entre ellos se encuentra los petroglifos de Checta y Quivi.
- 1986: Antonio Núñez Jiménez incluye el sitio de Quivi en su trabajo sobre los Petroglifos del Perú, es posible que registró más petroglifos en esta zona, sin embargo solo se puede observar dos rocas con petroglifos. Actualmente estas evidencias se encuentran en peligro de desaparecer.
- 1996: Jorge Silva realiza un estudio en el valle del Chillón, aquí menciona que en Santa Rosa de Quives los petroglifos se encuentran cerca de la cruz de la localidad del mismo nombre.

- 2008: la Asociación Peruana de Arte Rupestre (APAR) reportó uno de los petroglifos del sitio Quivi destacando la presencia de motivos con cruces, puntos y líneas. No se menciona ninguna asociación cultural definida (Lazo y Echevarría, 2008).
- 2008: un grupo de estudiantes de la Escuela de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos realizó una prospección de sitios del valle del Chillón, en la localidad de Santa Rosa de Quives hicieron dos descubrimientos: el primero fue la ubicación de nuevas zonas con petroglifos y el segundo la ubicación de un abrigo rocoso que contenía pintura rupestre.

El sitio arqueológico con pintura rupestre

El sitio arqueológico es un abrigo rocoso (Fig. 2) con una altura de más de 2 metros y un ancho de aproximado de 6 metros, que contiene en su interior pintura rupestre inédita hasta ahora. A simple vista se puede observar dos entradas en el abrigo, la primera entrada no contiene en su interior elemento arqueológico alguno en superficie; sin embargo, el interior está conectado, a modo de cámara, con el interior de la segunda entrada. La segunda entrada es la que contiene las pinturas rupestres mismas que se encuentran en la parte interior-superior de este abrigo. El espacio que abarca las pinturas tiene un largo de 3.20 metros, un primer ancho de 3.40 metros y un segundo ancho de 4.25 metros.

Las pinturas rupestres que se encuentran en el abrigo rocoso son variadas, identificándose nueve, sin embargo existe la posibilidad de que anteriormente este número fuese mayor debido a que hay rastros difusos de pinturas rupestres; es probable que los elementos minerales, que son producto de la erosión, al ser transportados por el aire junto con la humedad hayan borrado parte de las imágenes. Las pinturas remanentes se encuentran en buen estado de conservación, si se considera que algunas imágenes fueron borradas y otras fueron distorsionadas por acción natural, no hay indicios de que el hombre haya dañado o tocado la pintura, lo que significa una duración más prolongada del sitio.

Para fines descriptivos, las nueve imágenes pintadas serán divididas en dos grupos basadas en los colores que predominan en ellas: rojo (siete imágenes) y blanco (dos imágenes).

Pinturas rupestres de color rojo. El color rojo es debido al elemento hierro contenido en la pintura, generalmente las siete imágenes que conforman este grupo fueron hechas de manera delineada, sus motivos son abstractos, no hay indicios de representar una escena integrada, por otra parte la cultura asociada a esta pintura rupestre es aún desconocida. A pesar de ello, se tratará de describir las imágenes de este grupo de manera simple y objetiva.

- **Motivo Rojo 1:** es posiblemente una de las más grandes de este grupo, tiene 41.2 centímetros de alto y 53.3 centímetros de ancho (Fig. 3). Estas medidas están basadas en la zona visible de la imagen, ya que parte de la pintura se ha desvanecido, lo que quiere decir que esta imagen pudo ser mucho más amplia. También es delineado, de forma abstracta, presenta elementos como líneas gruesas, líneas de igual o mayor grosor dentro del espacio vacío entre las líneas gruesas y dos formas circulares superiores.
- **Motivo Rojo 2:** es un motivo abstracto de forma bastante compleja, las líneas que lo conforman son muy gruesas, rectas y curvas conformando una serie de cuatro figuras unidas no claramente definidas. Su ancho es de 13.8 centímetros y 18.8 centímetros de alto (Fig. 4).
- **Motivo Rojo 3:** tiene 22.2 centímetros de alto y 26.7 centímetros de ancho, al igual que el anterior está formado por líneas gruesas. En la parte inferior de la imagen sobresalen dos líneas pequeñas de 2.7 centímetros, aproximadamente, y en la parte derecha sobresale una línea curva apuntando hacia arriba (Fig. 5).
- **Motivo Rojo 4:** tiene una característica muy evidente y es que no posee un delineamiento visible, posiblemente debido a la humedad y ciertos elementos minerales que se fueron desgastando, dejando una imagen muy distorsionada y sin forma definida. Su ancho es de 27.4 centímetros y 19.3 centímetros de alto.
- **Motivo Rojo 5:** es el más grande de todos, con 60.2 centímetros de ancho y 64.5 centímetros de largo (Fig. 6). Está conformado por 2 líneas largas y curvas las cuales se unen en dos extremos, en el espacio vacío entre estas dos líneas se encuentra otra línea cuyo grosor aumenta en determinados sectores de la imagen. En uno de los extremos hay una parte que se ha borrado pero en cantidad mínima, el resto de la imagen se encuentra en buen estado de conservación.



Figura 1. Vista geográfica de una de las laderas de una quebrada en la zona de Quivi. Foto: Jorge Alonso Rodríguez Morales.



Figura 2. Entrada del abrigo rocoso donde fueron encontradas las pinturas rupestres. Foto: Wilber Martín Saucedo Olano.

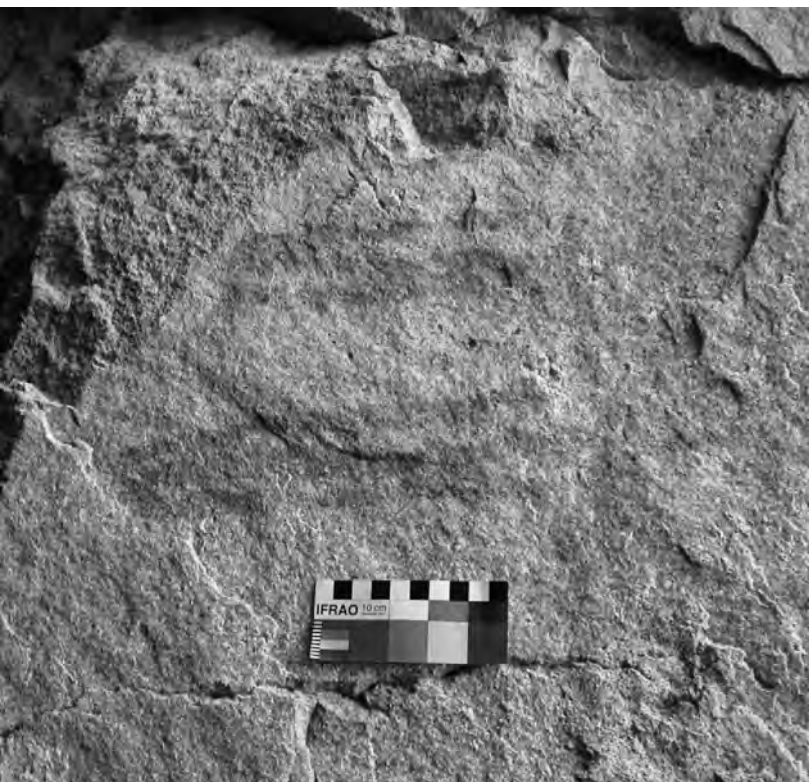


Figura 3. Motivo Rojo 1. Foto Gori Tumi Echevarría López.

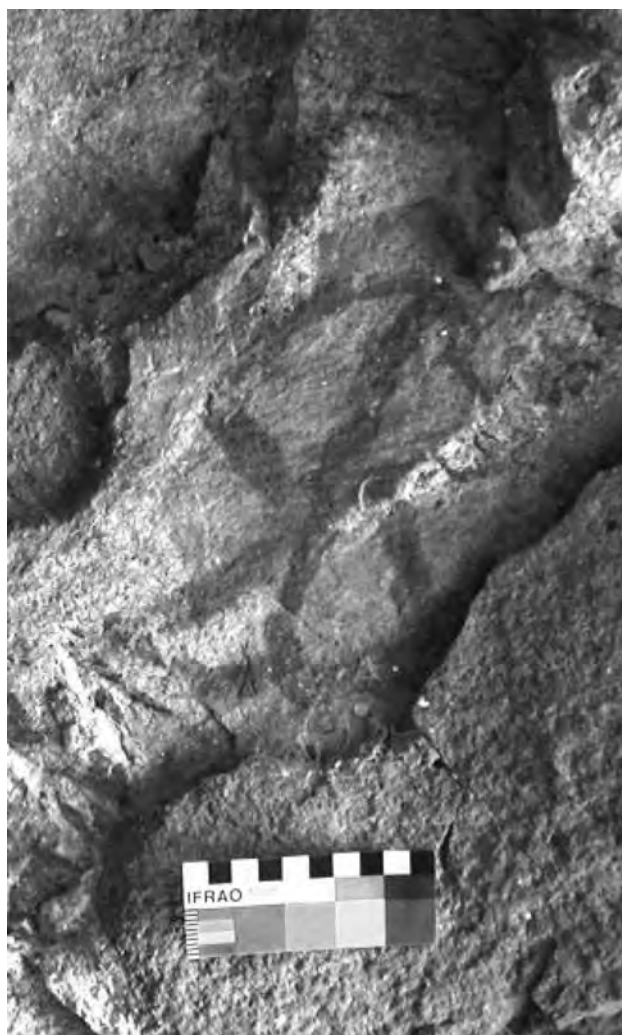


Figura 4. Motivo Rojo 2. Foto Gori Tumi Echevarría López.

- **Motivo Rojo 6:** es el más pequeño de todos, su altura es de solo 10.5 centímetros y su ancho de 5.8 centímetros. Es muy difícil determinar su forma debido a que está difuso y no se nota muy bien su verdadera figura. Comparte espacio con una imagen de color blanco (Motivo Blanco 2, ver Fig. 7).
- **Motivo Rojo 7:** al igual que la mayoría de las otras es delineada, pero posee también formas más regulares como un semiovoide en cuya parte superior se encuentran especies de «pequeños triángulos» que van aumentando su tamaño conforme recorren la parte superior de la figura de izquierda a derecha (Fig. 8). Las líneas son gruesas y algunas partes de la imagen están difusas. Su alto es de 15.2 centímetros y su ancho es de 34.1 centímetros.

Pinturas rupestres de color blanco. Hay solo dos pinturas de color blanco, las razones del porqué esa cantidad tan escasa son desconocidas, pero no por ello dejan de ser importantes. Al igual que las imágenes de color rojo no se aprecia si conforman una escena integrada y aún se desconoce su asociación con alguna cultura. Estos motivos fueron hechos igualmente de manera delineada.

- **Motivo Blanco 1:** se encuentra muy apartado del grupo de imágenes de color rojo. Las líneas son anchas, hay líneas rectas y curvas, que al unirse forman una figura abstracta, además también posee partes difusas que no permiten apreciar adecuadamente la imagen. En la parte superior de la figura sobresalen dos líneas, las cuales terminan en dos círculos muy distorsionados. Su ancho es de 27.6 centímetros y su alto es de 25.3 centímetros (Fig. 9).
- **Motivo Blanco 2:** es el más simple de todos en términos de forma, consiste en una línea con curvas ondeantes. Su ancho es de 18.1 centímetros (Fig. 7).

Análisis y discusión

Aunque las pinturas de Quivi se encuentran en un sitio arqueológico con petroglifos y otros materiales culturales, la distinción técnica de su manufactura y las particularidades formales de los motivos pintados nos inhiben de intentar inicialmente una comparación con alguna otra imagen de los petroglifos de la zona, o incluso con algún otro sitio con arte rupestre en el valle del Chillón; por ello he preferido caracterizar el sitio

principalmente haciendo un análisis comparativo entre las mismas imágenes del abrigo rocoso.

Al hacer una comparación *Intrasitio* podemos ver que las imágenes pintadas presentan ciertas similitudes que comparten algunas tendencias técnico-figurativas en su conformación (ver Tabla 1 y 2).

Cuando se está hablando de tendencias se tiene en cuenta las características formales de representación, que pueden ser geométricas o abstractas. Se han tomado esos términos basados en la descripción de cada una de las imágenes.

Las comparaciones fueron hechas entre las imágenes de los grupos rojo y blanco. Al realizar dicha comparación salieron a la luz algunos aspectos relevantes en cuanto a la naturaleza de estas evidencias. En referencia a la manufactura se pudo advertir que las técnicas aplicadas a las pinturas son de delineado, ambos grupos son muy semejantes y varían el uso de aplicación de color y el grosor de las líneas. Otros resultados de la comparación fueron los siguientes:

- Los motivos 1, 5 y 7 del grupo de pinturas rojas presentan tendencias geométricas regulares, es decir, presentan en su composición elementos geométricos tales como círculos, triángulos, líneas curvas y rectas. Al parecer esta tendencia de usar elementos geométricos varía en cada imagen; sin embargo, el uso de líneas curvas y rectas se repiten, lo único particular son los elementos geométricos que lo componen.
- Los motivos 2, 3, 4 y 6 son más abstractos, es decir su forma no es bien definida, además de sus formas abstractas, también presentan similitudes en cuanto al uso de delineados gruesos.
- En lo que respecta a las imágenes de color blanco su punto en común sería las líneas que conforman las imágenes, tal y como en el caso anterior se puede observar que la misma técnica ha sido aplicada en ambas imágenes con características diferentes en cuanto a su forma.
- Dada la regularidad en las tendencias de representación pictórica es tentativo plantear que estas fueron contemporáneas entre ellas, tanto entre los grupos de formales (geométricos y abstractos) como al interior de ellos. Los aspectos técnicos de producción de las pinturas también aportan a considerar todo el conjunto contemporáneo, independiente de la variación de color, puesto que está probado que ambos grupos presentan variaciones en sus tendencias formales en la misma proporción, lo

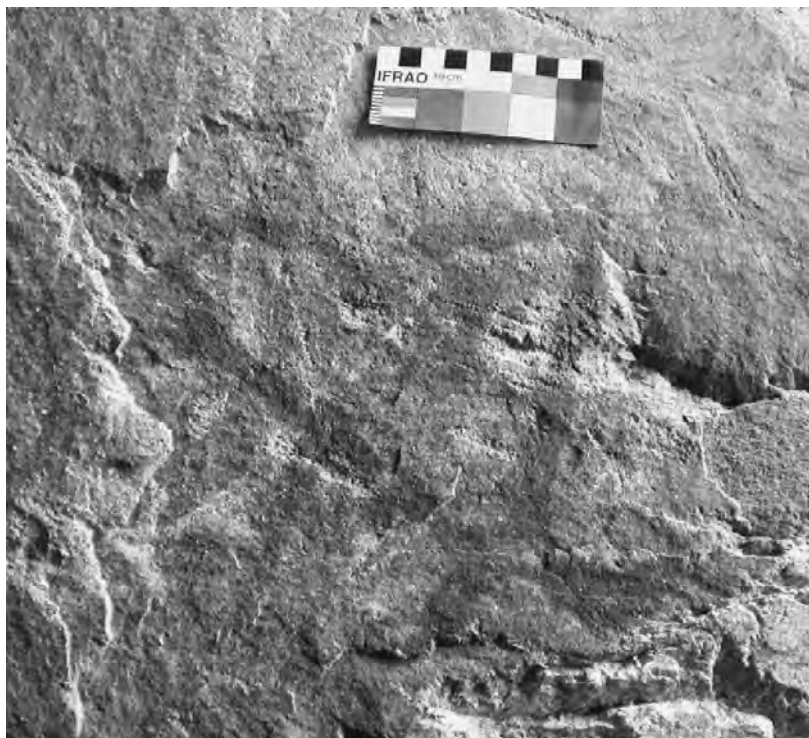


Figura 5. Motivo Rojo 3. Foto Gori Tumi Echevarría López.



Figura 6. Motivo Rojo 5. Foto Gori Tumi Echevarría López..



Figura 7. Motivo Rojo 6, Motivo Blanco 2.
Foto Gori Tumi Echevarría López.

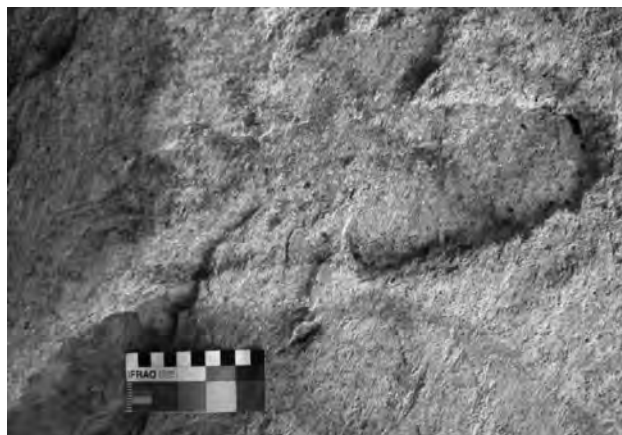


Figura 8. Motivo Rojo 7. Foto Gori Tumi Echevarría López.

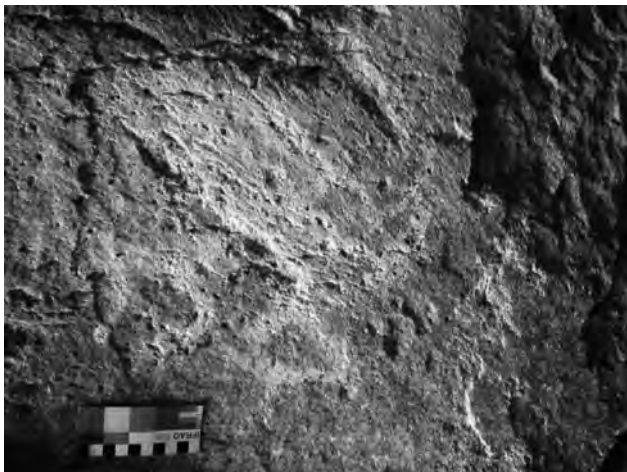


Figura 9. Motivo Blanco 1. Foto Gori Tumi Echevarría López.



Figura 10. Interior de la zona profanada, huaqueo. Foto: Wilber Martín Saucedo Olano.

que indica una misma tendencia representativa general (ver tablas) sobre un mismo soporte de roca.

- En cuanto a la discusión sobre estas imágenes se pueden concluir que éstas fueron hechas en distintos tiempos; sin embargo, el intento de relacionar estas imágenes entre sí fue basado solo en las características que comparten entre sí, no hay indicios de que estas imágenes se repitan en otras zonas del valle medio del Chillón. Aquí la cuestión es por qué las tendencias se cambiaron, cuál fue la primera tendencia en usarse. Estas cuestiones aún están por discutirse.

Otros elementos encontrados en el abrigo rocoso

El abrigo, además de pinturas rupestres, contiene evidencia de un probable enterramiento profanado (Fig. 10). Este agujero fue hecho en la actualidad, lo que

significa que el yacimiento fue conocido con anterioridad. El agujero fue hecho para huaquear y se puede notar observando todo el material cultural disturbado asociado a la superficie del abrigo. Se han encontrado restos de maíz, algodón y escasos restos óseos. El agujero es de forma ovoide, sus diámetros son de 163.1 centímetros de ancho y 182.3 centímetros de largo; su profundidad es de 104.3 centímetros.

TABLA 1

TENDENCIAS FORMALES EN LA REPRESENTACIÓN DE LOS MOTIVOS DE COLOR ROJO

Características	M1	M2	M3	M4	M5	M6	M7	%
Color Rojo	X	X	X	X	X	X	X	100
Tendencia forma geométrica	X	-	-	-	X	-	X	43
Tendencia forma abstracta	-	X	X	X	-	X	-	57

TABLA 2

TENDENCIAS FORMALES EN LA REPRESENTACIÓN DE LOS MOTIVOS DE COLOR BLANCO

Características	M1	M2	%
Color Blanco	X	X	100
Tendencia forma geométrica	-	X	50
Tendencia forma abstracta	X	-	50

Conclusiones

Las pinturas rupestres de Quivi son una muestra inédita de este tipo de evidencia para la cuenca media del río Chillón y constituyen una prueba de que pinturas rupestres se encuentran en la zona cercana a la costa peruana, cuya existencia depende mucho de los factores de conservación que la afectan.

Según el arqueólogo Gori Tumi Echevarría es



probable que estas pinturas correspondan a períodos tardíos de la cronología del valle debido a su excepcional conservación y su singularidad como tipo de evidencia en la zona, lo que se debe a su ubicación en un área protegida dentro de un abrigo rocoso. Las pocas posibilidades de conservación que las pinturas presentan en áreas expuestas a la intemperie, según Echevarría, hacen muy poco posible que pinturas muy antiguas puedan sobrevivir en estas condiciones, lo que deja una mayor posibilidad que estos materiales no sean muy antiguos. Estas observaciones deben ser, no obstante, aun más ampliamente revisadas.

No cabe duda que las pinturas rupestres encontradas en Quives son una fuente fresca y nueva de información acerca de los habitantes que poblaron esta zona hace mucho tiempo; sin embargo, el estado del sitio es de mucho contraste, por un lado las pinturas rupestres se encuentran en un buen estado de conservación y solo el factor natural es la causa del deterioro de algunas imágenes, por otro lado, el estado de disturbación y saqueo que presenta su superficie.

Sobre esto último se puede concluir que los pobladores conocían el sitio y se accedió al lugar para saquearlo, perdiéndose información valiosa para futuros estudios, además es probable que el abrigo rocoso tuvo un papel social importante y variado en la zona, no solo como sitio con quilcas o pinturas rupestres sino también como lugar de entierro o tumba, o incluso adoratorio; sin embargo, aún faltan muchos datos que recoger y analizar para llegar a una hipótesis sobre el significado verdadero del sitio.

Se espera que más adelante nuevas investigaciones resuelvan los misterios de este sitio y sea reconocido como parte de nuestra herencia cultural.

Agradecimientos

A Gori Tumi Echevarría, por darme la oportunidad de presentar este artículo al Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina, al profesor Daniel Morales Chocano por enseñarme una mejor perspectiva del sitio, al profesor Arturo Ruiz Estrada por darme las ideas necesarias para realizar este trabajo; y un agradecimiento especial al grupo de estudiantes de la Base 2006, Escuela de Arqueología de San Marcos, quienes me acompañaron al sitio, confiaron en mí y me apoyaron en este proyecto.

Referencias bibliográficas

- LAZO, Roxana y Gori Tumi ECHEVARRÍA LÓPEZ (2008). *La 6ta visita al campo de APAR. El petrograbado de Quivi, valle de Yangas*. En: APAR <https://sites.google.com/site/aparperu1/home/quilca-quivi>
- SILVA SIFUENTES, Jorge Elías (1996). *Prehistoric Settlement Patterns in the Chillón River Valley, Peru*. (Vol. I). Tesis doctoral: Doctoral Dissertation Department of Anthropology. University of Michigan.
- VILLAR CÓRDOVA, Pedro Eduardo (1935). *Las culturas prehispánicas del departamento de Lima*. Municipalidad de Lima Metropolitana.
- PULGAR VIDAL, Javier (1996). *Geografía del Perú – Las ocho regiones naturales*. Lima. Peisa, Décima Edición.